

LUCHA ANTITERRORISTA / La estrategia radical



Un escaso número de militantes de la izquierda 'abertzale' se enfrenta a estudiantes demócratas en la UPV tras el asesinato de Fernando Buesa. / RÍNGO IBÁÑEZ

Segi diseña una estrategia para potenciar su presencia en colegios y universidades

«Cada centro escolar, un 'talde'» es la frase que define las intenciones fallidas de las juventudes de ETA

ÁNGELES ESCRIVÁ

MADRID.- Los dirigentes de Segi, el semillero de ETA, tienen diseñada toda una estrategia para potenciar su presencia en los colegios y en las universidades. Su filosofía se resume en una frase para las escuelas: «Un centro escolar = un talde (grupo o comando) de Segi y ésa es la apuesta que tenemos que realizar». Y en otra, en lo referente a los centros universitarios: «Es necesario empezar a situar la Universidad como prioridad de la militancia». Así se recoge en un documento incautado por las Fuerzas de Seguridad que ha sido puesto recientemente a disposición judicial.

El escrito revela que ETA tiene establecida desde hace años una red en los colegios vascos y que la enseñanza es, efectivamente, «la fuente principal de la militancia entre los jóvenes». De hecho, los dirigentes de las juventudes de Segi, de la ban-

da terrorista, constatan que es mucha la diferencia de captación entre los centros de enseñanza primaria en los que están establecidos y aquellos en los que no han podido infiltrarse. Pero pretenden ampliar su influencia —de hecho, reconocen que no han penetrado lo suficiente en las «estrategias» universitarias— y, con esa finalidad reconocida, elaboraron a lo largo del pasado año todo un plan que incluía hasta los días en los que tenían que celebrarse las reuniones de sus simpatizantes en cada centro universitario.

Otra de las iniciativas adoptadas fue la realización de un cuestionario preparado para ser remitido a todos los pueblos del País Vasco, con el que pretendían recoger datos precisos «para jactarnos del potencial militante que tenemos en esos sectores y poder funcionar de forma más influyente». Curiosamente, a pesar del tono desafiante, el mero plantea-

miento de la citada empresa es prueba de su debilidad: hace siete u ocho años no necesitaban realizar captaciones porque eran los jóvenes radicales los que se acercaban a la organización de forma masiva.

Eficacia escasa

Así pues, el cuestionario al que ha tenido acceso este periódico indica que han de aparecer en él «todos los militantes del pueblo» (estudiantes) y han de venir recogidas «las perspectivas del año que viene, porque el próximo curso queremos saber dónde está nuestra militancia». En la primera parte de la encuesta se pide que se aporte el número de colegios en el que Segi está organizado y el número de simpatizantes adscrito a cada uno de ellos; si hay responsable de enseñanza en el pueblo, si hay posibilidades de acceder a más colegios y a cuántos; si en el pueblo hay

centros de formación profesional y si hay contacto con la gente que la cursa o la imparte.

En la segunda parte, se piden los nombres de los militantes, el pueblo en el que viven, la universidad en la que estudian, la carrera, el curso, si las clases son de mañana o tarde y si vive en el pueblo o fuera. Incluye hasta los alumnos que están estudiando con becas Erasmus.

Lo que se pretende, obviamente, es seguir captando militantes desde los colegios para la «construcción de un sistema de Educación Nacional» y para «crear un movimiento juvenil fuerte que provoque fisuras a las estructuras de hoy en día, de modo que se empiece a formar el modelo de educación revolucionario que necesitamos para la supervivencia de este pueblo».

Precisado el objetivo, nada mejor que ir a pescar al lugar donde más peces hay. «Las universidades son

pueblos de jóvenes y esto nos amplía las posibilidades de desarrollar allí la estrategia juvenil. Tenemos que entender las universidades como un ámbito propio de lucha de la organización juvenil», dicen y añaden: «Entre estos miles de jóvenes son cientos los militantes de Segi que estudian en las diferentes facultades; esto quiere decir que tenemos mucho militante potencial».

Segi impele a sus militantes a introducirse y a participar activamente en las asambleas estudiantiles y

«Es necesario situar a la universidad como prioridad de la militancia», afirma un dirigente

Han intentado realizar, infructuosamente, un censo de estudiantes por pueblos, carreras y horarios

les obliga a asistir a las reuniones que convoca con una periodicidad mensual. Por ejemplo: «En Vitoria, el 2 de octubre, en la entrada de Filo a las 13.30; en Deusto, a las 14.00 en Secretaría, y en Aragoiti, el 3 de octubre a las 13.00 en cafetería».

Hay un elemento significativo en los documentos incautados. Se trata de la referencia que hace a una organización que se denomina *Ikasle Abertzaleak* (IA). Su inclusión en las encuestas citadas demuestra los estrechos vínculos que hay entre ambas organizaciones y lo cierto es que IA está indudablemente arraigada en las universidades. Fue fundada en 1988 en Pamplona bajo la designación Estudiantes Patriotas y con el fin de defender la «Carta de Derechos del Estudiante Vasco».

En los cursos 2004 y 2005, se transformó en la fuerza mayoritaria de las universidades del País Vasco y de Navarra y su candidato obtuvo la presidencia del Consejo de Estudiantes de la UPV. Y en 2006, consiguió 32 de los claustros en la UPV.

Aún así, los expertos aseguran que el plan de Segi está teniendo una escasa efectividad, al menos por ahora. Los estudiantes se están sintiendo de la crisis de la izquierda *abertzale* y de su falta de expectativas. Esperaban una ETA más fortalecida tras la tregua, una rama política menos damnificada y más solidez en la organización de violencia callejera. Las fuerzas de Seguridad dicen haber detectado que no hay muchos jóvenes que quieran asumir riesgos en la situación actual.

«Segi tiene la responsabilidad de crear nuevos militantes para la 'izquierda abertzale', militantes que serán dinamizadores en diferentes organizaciones del movimiento popular», sostiene la propia dirección de la formación ilegal. «Segi es, entre otras muchas cosas, una escuela militante», añade.

De modo que, si es una escuela, una de sus funciones es la de proporcionar a sus pupilos una preparación adecuada que, como cualquier carrera superior, ha de durar cin-

co años, según los documentos incautados, —aunque lo cierto es que, dada la debilidad de Segi, todo su planteamiento 'docente' es papel mojado y es difícil que las nuevas incorporaciones puedan superar un periodo de formación de tres meses—.

En cualquier caso, para que no quede ninguna duda sobre sus intenciones, Segi sostiene que su 'sistema formativo' pretende «fortalecer y ampliar la or-

ganización», en alusión directa a ETA, según las Fuerzas de Seguridad.

Su pretendido 'plan de estudios' se divide en dos fases: «Mesas de presentación y mesas de arraigamiento». «Está claro que es imprescindible que un joven que acaba de empezar en una militancia adquiera unos conocimientos mínimos y esa es la clave de las mesas de presentación: ofrecer esas claves para comenzar a militar».

Por eso, el aspirante tendría que asistir a cuatro conferencias, de tendencia inequívoca, con los enunciados: 1ª) «Situación del mundo. Ejes principales para entender el mundo y el funcionamiento del capitalismo»; 2ª) «Analizando las raíces de 'Euskal Herria'. La historia hasta el origen de ETA»; 3ª) «Izquierda 'abertzale', la lucha de un pueblo hacia la libertad»; y 4ª) «La juventud en expectativa de la

nueva 'Euskal Herria': hace tiempo que nuestra opción es 'dale que te pego hasta ganar' (el lema de ETA)».

Las conferencias se impartirían una vez por semana durante un mes y serán obligatorias si se quiere comenzar a militar en Segi.

Por su parte, las 'mesas de arraigamiento' abarcarían cinco seminarios que durarían, cada uno de ellos un fin de semana y que tendrían como asunto fun-

damental, «el pensamiento crítico», «la represión de clases», «la represión nacional», «la represión de género» y «la represión de la madre tierra».

Así pues, los dirigentes de Segi, establecen lo que denominan un 'ciclo de formación' perfectamente detallado.

Incluso, para que nadie se llea, elaboran una cuadrícula con los pasos que ha de seguir cada aspirante, según el año y el mes en el que desarrolle la peculiar 'adquisición de conocimientos'.

Tres meses de 'plan de estudios'